

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

La eficacia del sinthome en la clínica de las psicosis.

Vetere, Ernesto.

Cita:

Vetere, Ernesto (2010). *La eficacia del sinthome en la clínica de las psicosis. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/880>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/DuC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

frente a él ningún objeto cuando encuentra la ley". Y, más adelante afirma: "Es pues sin duda el Otro en cuanto libre, es la libertad del Otro lo que el discurso del derecho al goce pone como sujeto de su enunciación, y no de manera que difiera del *Tú eres* que se evoca desde la fondo matador de todo imperativo." Encontramos que el goce que supone el imperativo se perfila en el horizonte del Otro, en relación con un objeto con respecto al cual se ilusiona un encuentro, cuya relación estaría articulada por una ley, postulada como universal. A su vez, Lacan enuncia y define el fantasma sadiano, en el que "el goce se petrifica y se convierte en fetiche negro", en el que el "ser de carne, y hasta el hueso, (se presenta como) siervo del placer". Así la "voluntad de goce" no parece ser más que un rodeo al servicio del mismo Principio de Placer, cuya regulación pretende trascender. No pareciera que la experiencia sadiana así entendida esté desplegándose en el campo de lo no ligado, campo de lo real, del goce. Desde aquí es posible comprender la afirmación de Lacan: "el goce es aquello con que se modifica la experiencia sadiana". Esta estaría en el campo del imperativo, por ende de la ley, del Otro y del fantasma. Aún cuando se afirme la voluntad de goce, de trasgresión de la ley moral (puntualizada en la ética sadiana tanto por Lacan como por Bataille) no estaría en ruptura respecto de la estructura del ser definido en el campo delimitado por el Principio de Placer, articulado con reglas universales que fijarían el ser masculino-femenino a una apariencia opuesta a la verdad.

Pero, si retomamos la aseveración de Bataille de que el erotismo tiene como finalidad la ruptura de la estructura de ser cerrado que plantea la discontinuidad, habremos de preguntarnos si entonces no surge en la hiancia misma del sujeto, abriéndose paso en ese "entre dos" del borde que separa los dos campos heterogéneos, el regido por el Principio de Placer y el del más allá. De cara al primero, en ruptura con el cierre del ser en la estructura del campo del Otro, suspendiendo la palabra y haciendo desfallecer el fantasma. De cara a su más allá, abriría, en la irrupción del factor cuantitativo, en la mudez de la pulsión, a un pasaje de la cantidad a la cualidad, siguiendo el modelo de la experiencia de dolor, tal como Freud la enuncia en el capítulo dos de *El yo y el ello*, por cuyo intermedio el propio cuerpo se vuelve, al mismo tiempo, propio y ajeno. Así el goce, a partir de la orientación del erotismo así entendida, interpelaría al sujeto acerca de su posición respecto del real en juego, de cara al horror de la castración fundante. Así parece ubicarlo Lacan cuando en Kant con Sade articula la referencia a Eros ("Invicto en el combate") en Antígona, con la referencia a la belleza como "una barrera extrema para prohibir el acceso a un horror fundamental". Leemos en el Seminario de La Ética del Psicoanálisis "la cuestión ética, en la medida en que la posición de Freud nos permite progresar en ella, se articula a partir de una orientación de la ubicación del hombre en relación con lo real". Podemos entonces preguntarnos si la violencia inherente al erotismo enunciada por Bataille, no es la resultante de la irrupción de lo no ligado pulsional, de aquello "librado" que emergiendo en el "entre dos" suspende el ser cerrado, de apariencia, interpellando, la posición del sujeto en relación con lo real, de cara al horror fundamental de la castración fundante.

BIBLIOGRAFIA

- BATAILLE, G.: (2006) *El erotismo*. Buenos Aires. Ensayo Tusquets.
- COSENTINO J. C., (2005). "El icc no todo reprimido", en *El problema económico*, Bs. As., Ed Imago Mundi
- COSENTINO J. C.: (2003). *El giro de 1920. Más allá del principio de placer*, Bs. As., Ed Imago Mundi.
- FREUD, S "Manuscrito K", en *Primera clínica freudiana*, 2003, Bs. As., Imago Mundi, p. 120.
- FREUD, S: (1920) *Más allá del principio de placer*, AE, XX, O. C., Buenos Aires, Amorrortu Editores (AE), 1978-85.
- FREUD, S: (1923) *El yo y el ello*, AE, XIX, O. C., Buenos Aires, Amorrortu Editores (AE), 1978-85.
- FREUD, S:(1926) *El problema económico del masoquismo*, AE, XIX, O. C., Buenos Aires, Amorrortu Editores (AE), 1978-85.
- LACAN, J.: (1960) *Posición del inconsciente*. Escritos II. Buenos Aires, Ed. Siglo XXI
- LACAN, J.: (1971-72) *El Saber del psicoanalista*. Charlas en Saint Anne Inédito
- LACAN, J.: (1963) *Kant con Sade*. Escritos II. Buenos Aires, Ed. Siglo XXI

LA EFICACIA DEL SINTHOME EN LA CLÍNICA DE LAS PSICOSIS

Vetere, Ernesto

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata.
Argentina

RESUMEN

El presente trabajo está enmarcado en la investigación desarrollada sobre el tema de nuestra tesis doctoral: "La posición del analista en la transferencia psicótica". En esta ocasión, intentaremos dar cuenta de algunas de las consecuencias que la introducción del *sinthome* en la enseñanza de Lacan puede tener para la clínica de las psicosis.

Palabras clave

Sinthome Transferencia Psicosis Arte

ABSTRACT

THE EFFICACY OF THE SINTHOME IN THE CLINIC OF THE PSYCHOSES

The present work is framed in the investigation developed on the topic of our doctoral thesis: "The position of the analyst in the psychotic transfer". In this occasion, we will try to realize of some of the consequences that the introduction of the *sinthome* in Lacan's education can have for the clinic of the psychoses.

Key words

Sinthome Transfer Psychoses Art

El presente trabajo está enmarcado en la investigación desarrollada sobre el tema de nuestra tesis doctoral: "La posición del analista en la transferencia psicótica". En esta ocasión, intentaremos dar cuenta de algunas de las consecuencias que la introducción del *sinthome* en la enseñanza de Lacan puede tener para la clínica de las psicosis.

Sobre el testimonio del psicótico.

"Soy palabras, estoy hecho de palabras, de palabras de los demás"

Samuel Beckett, El innombrable

Las psicosis nos ofrecen un cabal testimonio de esa verdad de estructura acentuada muy tempranamente por Lacan a través de su célebre aforismo "el inconciente es el discurso del Otro". Los dos genitivos contenidos en esta sentencia doctrinal son legítimos: somos hablados por el Otro y el inconciente es un discurso que se dirige al Otro.[i]

Esta trans-individualidad del inconciente -probablemente sugerida a Lacan por su entrada al psicoanálisis de la mano de las psicosis- es destacada en *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*, texto fundamental de su enseñanza psicoanalítica, y sostenida durante toda su obra. Lacan nos propone ubicar al inconciente en ninguna otra parte más que en lo que decimos y como toda palabra está enmarcada en una relación de interlocución, el inconciente no está dentro de nadie sino en la superficie del discurso que se despliega entre el sujeto y el Otro. Así queda formulada una concepción novedosa del inconciente que cuestiona en sus raíces mismas el endo-psiquismo freudiano. A pesar de las sustanciales reformulaciones de las que será objeto a lo largo del apasionante itinerario teórico ensayado por Lacan, el inconciente siempre gozará de esta libertad, escapando de su encierro en las tópicas freudianas. El maestro francés indicará un desplazamiento que va de las tópicas a la topología -tanto la de superficies como la nodal-, siendo consecuente con el subversivo intento de destinarle al inconciente un nuevo lugar: el del decir que se efectúa en ese singular entre-dos, que, desde

luego, es algo más que dos. Sólo desde este nuevo lugar puede ser alojado el testimonio de aquellos que llegan a sentir esa radical exterioridad del lenguaje. Sólo desde aquí es posible ayudar a que, aquellos que padecen esta invasiva iniciativa del Otro, se animen a tomar la palabra... Y para que esto ocurra, debemos situarnos como destinatarios de un mensaje que nos concierne porque a nosotros va dirigido y porque se constituye como tal en el diálogo analítico mismo.

El espacio habitado por el hablante está fundado por el decir del sujeto. Decir que cuando se estructura en un análisis se lee y se escribe en transferencia, entre analizante y analista.[ii] [iii]

A partir de los años 70', cuando Lacan se aboca a la formalización de la estructura subjetiva a través del nudo borromeo, el espacio del decir se nodaliza. Este nudo, denominado así por ser el emblema heráldico de la dinastía italiana de los Borromeo y que simbolizaba la triple e indisociable alianza familiar, tiene la siguiente propiedad: los tres anillos están enlazados de tal manera que si se corta cualquiera de los tres, se sueltan los otros dos, deshaciéndose el nudo. Este particular modo de anudamiento es para Lacan, como él mismo comenta en *Palabras sobre la histeria*, lo "más cercano a la categoría de estructura" que ha encontrado.[iv] [v] El nudo borromeo es una escritura que soporta lo real, lo real del inconciente estructurado como un lenguaje...poético -podríamos agregar- a esta altura de la enseñanza de Lacan. Y lo que hace nudo es el decir del inconciente: "Y es por el hecho de que está el inconciente que ya en lo que él dice hay unas cosas que hacen nudo, que ya hay decir, si especificamos el decir por lo que hace nudo".[vi]

Por consiguiente, las intervenciones del analista desde los tres registros apuntarán a promover los desenlaces y enlaces necesarios de esos decires en juego, para propiciar nuevas formas de anudamiento que le permitan en definitiva al analizante arreglárselas mejor con su vida.

Sobre la clínica de las psicosis a partir del *sinthome*.
"El arte es un saber-hacer. Creo que hay más verdad en el decir que es el arte que en un cualquier bla-bla-bla"
Jacques Lacan, Seminario 24, L'insu...

Ahora bien, aunque el mínimo de la estructura subjetiva sea tres, RSI, Lacan propone la necesidad de un cuarto anillo, que los anude y distinga: el Nombre-del-Padre, instancia que, al tener a su cargo la función de nominación, revestirá a la vez estos dos sesgos: el padre como nombre y el padre que nombra.

Esta cuarta cuerda recibirá desde el *Seminario 23*, una nueva denominación: *sinthome*, apelando a la grafía del francés antiguo del vocablo "síntoma". El *sinthome* deviene concepto durante el desarrollo mismo del seminario -en tiempos donde Lacan esencialmente busca y no siempre encuentra-. Lo que sí queda en evidencia desde la primera clase, es que el *sinthome* es el efecto más importante del encuentro de Lacan con James Joyce, el genial escritor irlandés a quien definía como "(...) un puro artifice, que es un hombre de saber-hacer, es decir lo que se llama también un artista".[vii] La noción de *sinthome* le fue "entregada" por este artista, por el artista.[viii] El riguroso y original trabajo de lectura de la obra joyceana que Lacan realiza nos aporta valiosos elementos para redefinir la formalización de la estructura del hablante y con ella, la dirección de las curas que conducimos en el tratamiento tanto de las neurosis como de las psicosis.

En esta ocasión, centraremos nuestra atención en las consecuencias que la introducción del *sinthome* puede tener en lo que, a buen título, podríamos llamar *clínica nodal de las psicosis*.

Cabe aclarar que Lacan nunca diagnosticó a Joyce. Si llega a preguntarse -y con cierta insistencia- si Joyce estaba loco. Pregunta que queda sin una explícita respuesta pero que quizás, y siguiendo la idea de Ricardo Rodríguez Ponte,[ix] afirma más de lo que interroga: alguien puede estar loco sin desencadenarse. Hipótesis que nos exige una profunda reformulación del marco conceptual edificado a partir del *Seminario 3, Las Psicosis*, y *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis*, época en que la forclusión del significante del Nombre-del-Padre, condición esencial de las psicosis, se deducía a partir del desencadenamiento mismo. Si bien la vigencia de la propuesta clínica[x]

que de ahí se desprende podría parcialmente mantenerse -no sin algunos reparos y revisiones-, la clínica de las psicosis -tanto de las llamadas psicosis clínicas como de las psicosis no desordenadas, con su sintomatología más sutil- la desborda ampliamente. Por su parte, la clínica nodal de las psicosis cuenta con nuevas herramientas de análisis que contribuyen a un manejo de la transferencia más elástico y a sostener objetivos terapéuticos más ambiciosos para la vida del sujeto.

El concepto de *sinthome* -aun en los casos en los que no pueda construirse- nos invita a trazar un horizonte diferente para el tratamiento de las psicosis: la búsqueda de un objeto de goce que se inventa al extraerse del decir del sujeto -de ahí su ubicación nodal entre lo simbólico y lo real- y que reintroduce el agujero en la estructura al reparar *in situ* el error o lapsus del nudo. En el caso Joyce el cuarto anillo -su escritura, la función del ego y el hacerse un nombre- impide que lo imaginario se suelte a raíz de la interpenetración de lo simbólico con lo real. Suscribiendo al planteo de Isidoro Vegh, este objeto de goce permite recrear el objeto a como falta en el lugar mismo de la falla, definida por este autor como la falta de la falta.[xi] De esta manera, se restituye el uno real de la estructura facilitando un modo de gozar más beneficioso para el psicótico al estar orientado por la brújula de su deseo.

El *sinthome* es un artificio y por ende el arte es su principal aliado -aunque no es imprescindible que el objeto inventado sea específicamente artístico-. El sujeto autor del artificio se convierte así en un *artífice*, a fin de cuentas en el artífice de su propia historia. Dos citas de Lacan del *seminario 23* nos servirán para circunscribir mejor la función del artífice: es "quien sabe lo que tiene que hacer" y "uno sólo es responsable en la medida de su saber-hacer. ¿Qué es el saber-hacer? Digamos que es el arte, el artificio, lo que le da al arte del que uno es capaz un valor notable".[xii] La etimología de la palabra confirma estas referencias: artífice viene de *ars*: arte y *facere*: hacer. Por último, una de las acepciones posibles para la Real Academia Española -nuestro agradecimiento a Roberto Harari por habernos guiado hacia este interesante descubrimiento-[xiii] nos brinda una definición de absoluta pertinencia para nuestro tema y que difícilmente pueda ser superada por otra: artífice es "la persona que tiene arte para conseguir lo que desea".

Sobre la transferencia en las psicosis.
"Hay mensajes cuyo destino es la pérdida, palabras anteriores o posteriores a su destinatario/ (...) Pero toda pérdida es el pretexto de un hallazgo/ Los mensajes perdidos inventan siempre a quien debe encontrarlos"
Roberto Juarroz, Poesía vertical

El analista debe estar predispuesto a ofrecerse como destinatario de esos mensajes perdidos para que el sujeto pueda reencontrarlos. Al hacerlo queda inevitablemente comprometido con el decir del analizante. En términos nodales, podríamos plantear lo siguiente: la escucha atenta e interesada del analista y sus intervenciones forman parte del nudo-decir del inconciente. El analista no es un agente exterior que opera vía corte y sutura sobre una presentación nodal que sólo pertenecería a la subjetividad del paciente. Por el contrario, el analista al formar "parte del concepto de inconciente, puesto que constituye aquello a lo que éste se dirige"[xiv] es una pieza esencial del anudamiento transferencial. Aquí radica una de las condiciones de la eficacia del psicoanálisis pero, al mismo tiempo, es lo que contiene un particular peligro para la clínica de las psicosis. Si adherimos a la tesis que formula la imposibilidad del fin de análisis en las psicosis, podemos entonces advertir que la transferencia conlleva el riesgo de conducirnos a un callejón sin salida, tomando las palabras de Lacan a "un autismo de a dos".[xv]

Apoyándonos en las consideraciones desarrolladas en el apartado anterior, proponemos que, siempre que sea posible, el enlace transferencial debe fabricar algún camino alternativo para que el sujeto pueda enlazarse más allá de la transferencia, es decir, haciendo lazo en la escena social. El concepto de *sinthome* abre esa vía, presentando una ventaja que el delirio, generalmente, no posee. Por lo tanto, desde esta perspectiva saber-hacer es, a la vez, *saber-hacer con el objeto de invención y saber-hacer lazo*

social con ese artificio.

Pasaje, progresión por qué no, en el sujeto psicótico de la habitual pasividad de un *dejar hacer* -a la intrusión del semejante y del lenguaje- a la actividad de un *saber-hacer singular* que se juegue dentro y fuera del espacio analítico. Concluimos esta presentación, formulando la idea que acompañó el recorrido ensayado: el pivote de la transferencia en algunas psicosis podría ser *el sujeto-supuesto-saber-hacer desde el análisis y hacia un más allá del mismo*.

NOTAS

[i] Lacan en *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconciente freudiano* subraya especialmente el genitivo objetivo (en Jacques Lacan: *Escritos 2*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 1987, pág. 794).

[ii] Es en este sentido, que podríamos pensar que la práctica analítica misma -que en principio se plantea como una experiencia donde alguien le habla a otro- es constitutiva de la estructura del sujeto.

[iii] El régimen del inconciente en las psicosis evidencia que el espacio habitado por el hablante es tridimensional, utilizando el neologismo introducido por Lacan en el *Seminario 21, Los nombres del padre o Los no-incautos yerran*: lo simbólico, lo imaginario y lo real son las tres dimensiones del decir que delimitan las fronteras de su espacio y el campo de acción de la operación analítica. "Singualmente les diría: es que hay tres dimensiones del espacio habitado por el hablante, y esas tres dimensiones tal como las escribo, se llaman lo simbólico, lo imaginario y lo real" (en Jacques Lacan: *Seminario 21, Les non dupes errent*, inédito, EFBA, serie, 1, ficha nº 8, pág. 9).

[iv] Jacques Lacan: "Palabras sobre la histeria" (Conferencia dictada en Bruselas el 26 de febrero de 1977), en *Seminario 24, L'insu que sait de l'une-bevue s'aile à mourre*, inédito, traducción de Ricardo Rodríguez Ponte y Susana Sherar, versión para circulación interna de la EFBA, pág. 83.

[v] En definitiva, Lacan recurre a la topología nodal por su estrecha articulación con la clínica y la transmisión del psicoanálisis: "Él (el nudo) no nos servirá para ir más lejos que allí de donde sale, a saber la experiencia analítica. Es de ésta que da cuenta. Ahí está su valor" (en Jacques Lacan: *Seminario 22, RSI*, inédito, traducción de Ricardo Rodríguez Ponte, versión crítica para circulación interna de la EFBA, clase del 17 de diciembre de 1974, pág. 19) y "Yo he sido llevado a la mostración de este nudo, mientras que buscaba una demostración del hacer del discurso analítico" (en Jacques Lacan: *Seminario 22, RSI*, ibíd., clase del 11 de marzo de 1975, pág. 67).

[vi] Jacques Lacan: *Seminario 22, RSI*, ibíd., clase del 11 febrero de 1975, pág. 50.

[vii] Jacques Lacan: *Seminario 23, El síntoma*, inédito, traducción de Ricardo Rodríguez Ponte, versión crítica para circulación interna de la EFBA, clase del 09 de marzo de 1976, pág. 14.

[viii] "(...) cómo por su arte alguien ha podido apuntar a entregar como tal, hasta el punto de aproximarlo tan cerca como es posible, ese cuarto término, a propósito del cual hoy he querido simplemente mostrarles que es esencial al nudo borromeo mismo" (en Jacques Lacan, *Seminario 23, El síntoma*, ibíd., clase del 09 de diciembre de 1975, pág. 13).

[ix] Ricardo Rodríguez Ponte: *Psicosis. La cuestión preliminar... y otras cuestiones*, Seminario dictado en la EFBA, 1998.

[x] Sucintamente, podríamos decir que dicha propuesta clínica se sostiene en un firme posicionamiento ético -siempre vigente-: "una sumisión completa, aun cuando sea enterada, a las posiciones propiamente subjetivas del enfermo" pero limitada fundamentalmente a estas dos indicaciones: tener máxima prudencia de no terminar de desencadenar la psicosis mediante la transferencia y colaborar en la construcción de una metáfora delirante que venga a sustituir la metáfora paterna faltante.

[xi] Isidoro Vegh: *Disc-Joyce*, Seminario dictado en la EFBA, 2004.

[xii] Jacques Lacan: *Seminario 23, El síntoma*, op.cit., clase del 13 de enero de 1976, pág. 10 y 2, respectivamente.

[xiii] Roberto Harari: *¿Cómo se llama James Joyce?. A partir de "El síntoma" de Lacan*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1995, pág. 84.

[xiv] Jacques Lacan: "Posición del inconciente", en *Escritos 2*, op.cit., pág. 813.

[xv] Jacques Lacan: *Seminario 24, L'insu...*, op.cit., clase del 19 de abril de 1977, pág. 63.

BIBLIOGRAFIA

HARARI, R.: *¿Cómo se llama James Joyce?*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1995.

JOYCE, J.: *Retrato del artista adolescente*, Alianza Editorial, Madrid, 1978.

JOYCE, J.: *Ulises*, Santiago Rueda Editor, Buenos Aires, 2002.

JULIEN, P.: "Lacan y la psicosis", en *Littoral 7/8*, Las psicosis, Editorial La torre abolida, Buenos Aires, 1989.

LACAN, J.: "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconciente freudiano", en *Escritos 2*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 1987.

LACAN, J.: "Posición del inconciente", en *Escritos 2*, ibid.

LACAN, J.: *Seminario 21, Les non dupes errent*, inédito, versión para circulación interna de la EFBA.

LACAN, J.: *Seminario 22, RSI*, inédito, traducción de Ricardo Rodríguez Ponte, versión crítica para circulación interna de la EFBA.

LACAN, J.: *Joyce le symptôme I*, conferencia de apertura del 5º Simposio Internacional James Joyce (Sorbona, el 16 de Junio de 1975) en Jacques Aubert (direction): *Joyce avec Lacan*, Navarin Éditeur, Paris, 1987.

LACAN, J.: *De James Joyce como síntoma*, Conferencia pronunciada en el Centre Universitaire Méditerranéen de Niza (24 de enero de 1976), traducción de Ricardo Rodríguez Ponte.

LACAN, J.: *Seminario XXIII. El síntoma Editorial Paidós*, Buenos Aires, 2006.

LACAN, J.: *Seminario 23, El síntoma*, traducción de Ricardo Rodríguez Ponte, versión crítica para circulación interna de la EFBA.

LACAN, J.: *Seminario 24, L'insu que sait de l'une-bevue s'aile à mourre*, inédito, traducción de Ricardo Rodríguez Ponte y Susana Sherar, versión para circulación interna de la EFBA.

MILLER, J.-A. y otros: *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*, Paidós, Buenos Aires, 1999.

MILLER, J.-A.: *Los signos del goce*, Paidós, Barcelona, 1998.

MILLER, J.-A. y otros: *La psicosis ordinaria*, Paidós, Buenos Aires, 2005.

PIGLIA, R.: *El último lector*, Anagrama, Buenos Aires, 2005.

PORGE, E.: "Endosar su cuerpo", en *Revista Littoral 7/8*, Las psicosis, op.cit.

RODRÍGUEZ PONTE, R.: *Psicosis. La cuestión preliminar... y otras cuestiones*, Seminario dictado en la EFBA, 1998.

TENDLARZ, S.: *Psicosis. Lo clásico y lo nuevo*, Grama, Buenos Aires, 2009.